

Tierra y Libertad

ORGANO DE LA F. A. I.

¡Sindicalizad la industria!

Textos y gráficos en las páginas 4 y 5.

PROCLAMA

La F. A. I. no va a la deriva de los acontecimientos. Los afronta o los critica. Es revolucionaria, no sólo señala rumbos a las multitudes proletarias, a las masas explotadas. La misma, está adelante, empuja el arma, toma la herramienta, y combate.

Vibra con el dolor de su pueblo. Lucha por el ideal de su pueblo. Por eso mismo, nunca ha querido ni aceptará someterlo o que otros lo sometan a su disposición.

Cuando pelea la F. A. I., sus hombres ponen en el ardor de su sangre y en el sacrificio de sus músculos, algo más que la propia fe en sus ideales. Ponen las esperanzas de su pueblo, el sueño de Libertad de todo un mundo.

Cuando se trata de hacer, la F. A. I. no declama, ni grita sus propias verdades, sino en tonos demagógicos. Trabaja, combate, avanza.

No está ganada la guerra. Tampoco está hecha la Revolución. Para la F. A. I. el mundo y sigue dando sus mejores hombres. Para la otra, quiere que el mundo sea sólo un pueblo que la realice por sí mismo puede ser libre. Para la F. A. I., es Ascaso y su Durruti, con sus milicianos heroicos, con todos sus hombres en la calle y en los frentes. Para la Revolución, trabaja en la retaguardia, propiamente revolucionaria, a seguir en la marcha, porque sabe que recién se empieza, que hay que llegar a la Libertad dentro de la libertad, al bienestar sin nuevas cadenas.

No basta llamarse la vanguardia de un pueblo. Hay que serlo. Y la F. A. I. ha probado en España que ha sido y es la vanguardia en la lucha por la Libertad.

Nunca ha querido hombres-números. De honraría su pasado y su ideal, si los quisieran. Anarquistas la han formado en los tiempos de feroces represiones. Anarquistas han querido grandecerla ahora, cuando cató en el alma del pueblo, cuando es la garantía más sólida para la Revolución.

El anarquista es luchador. El estatismo, la inmovilidad, la charla estéril, jamás anidan en su personalidad de revolucionario. Como lucha para destruir lo que impide la realización de sus ideas, se entrega a la batalla, hasta vencer o morir. Como quiere construir un mundo nuevo, recoge las experiencias de todos los siglos, estudia las revoluciones precedentes, consulta la realidad que lo circunda, ausculta las ansias de su pueblo, y construye.

A nuestros camaradas de todos los frentes de guerra, a los que infiltran en todas las columnas antifascistas la pasión libertaria, a los anarquistas, a los que son los primeros en atacar y en morir por la victoria, a los compañeros, les decimos: La F. A. I., vuestra querida F. A. I., levanta su bandera sin mancha, símbolo de la Revolución, más gloriosa que nunca con vuestro esfuerzo, con vuestro heroísmo, con vuestro ejemplo. Con ella, en la retaguardia, ha de proseguir sin descanso la histórica misión de crear el mundo nuevo. Con ella, que recoge en su rojo y en su negro todas las aspiraciones de los que sufren en la tierra, ha de llegar a la victoria.

A los camaradas de la retaguardia les decimos: No olvidéis jamás que nada ni nadie puede doblegar la voluntad del pueblo. Y que esta voluntad es la que encarna en los ideales anarquistas, es la que repudia la esclavitud en cualquier forma, es la que tiende a edificar el socialismo verdadero en la libertad verdadera.

Quien invoque la F. A. I., quien proceda en su nombre, quien utilice sus símbolos, ha de vivir y obrar como anarquista. Y el anarquista, el que siente y ama su ideal, no puede detenerse, no puede conformarse, hasta llegar a su meta. A la integral Libertad.

Ha de ser derrotado el fascismo o hemos de sucumbir dignamente. Libertad o muerte, es nuestro lema. Atacamos al enemigo en dos frentes: en los campos de batalla y en la reconstrucción social. Para que no queden hombres ni armas que puedan servir los planes siniestros de los asesinos fascistas. Para que no queden raíces que hagan brotar de nuevo las miserias e injusticias que debemos suprimir.

Para que no se levante jamás de su tumba, después de la victoria, el monstruoso sistema capitalista, camaradas, la F. A. I. vigilará, orientará y saldrá triunfante en la Revolución.



¡LUCHADORES DE LA LIBERTAD, ADELANTE!
¡Adelante! No vais a defender vuestra propia corona, un terrero, una primera vez que la defendéis: sois luchadores por las libertades para acentuar la marcha, para dignificarla. ¡Adelante siem- pre, con la gradación máxima y única: vuestro ideal!